



EL ROL EMERGENTE DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN DERMATOLOGÍA: APLICACIONES CLÍNICAS Y DESAFÍOS, UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DE LA EVIDENCIA RECIENTE

THE EMERGING ROLE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN DERMATOLOGY: CLINICAL APPLICATIONS AND CHALLENGES, A BIBLIOGRAPHIC REVIEW OF RECENT EVIDENCE

María Esperanza Saieg Viguera^{a*}

^aEstudiante de Medicina, Facultad de Medicina Clínica Alemana de Santiago - Universidad del Desarrollo.
Artículo recibido el 14 de diciembre de 2025. Aceptado en versión corregida el 18 de febrero, 2026.

DOI: 10.52611/confluencia.2026.1703

RESUMEN

Introducción: La dermatología es un área fuertemente basada en la evaluación visual y dermatoscópica de las lesiones cutáneas, donde la experiencia clínica y el juicio del especialista resultan fundamentales para una correcta toma de decisiones. En los últimos años, la inteligencia artificial ha emergido como una herramienta con alto potencial para apoyar el diagnóstico, la evaluación de severidad, y el seguimiento de enfermedades cutáneas, haciendo necesario un análisis sistemático y actualizado de su utilidad, alcances e impacto real en la práctica dermatológica. **Objetivo:** Analizar críticamente el rol actual de la inteligencia artificial en dermatología, describiendo sus principales aplicaciones clínicas, beneficios, limitaciones y desafíos, con énfasis en diagnóstico basado en imágenes, evaluación de severidad, modelos multimodales, dermatopatología asistida por IA, educación médica y equidad en el acceso a la atención dermatológica. **Metodología:** Se realizó una revisión bibliográfica narrativa utilizando PubMed/MEDLINE, aplicando exclusivamente los términos MeSH "Artificial Intelligence" y "Dermatology". Se seleccionaron 132 artículos tras aplicar criterios de inclusión, exclusión y un proceso de selección basado en las recomendaciones PRISMA. **Desarrollo:** La evidencia reciente demuestra que la inteligencia artificial puede alcanzar desempeños diagnósticos con alta precisión, mejorar la evaluación objetiva de severidad y optimizar el seguimiento longitudinal de enfermedades cutáneas. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con sesgos, validación clínica, explicabilidad y adopción profesional. **Conclusión:** La inteligencia artificial no sustituye la evaluación clínica experta, pero puede constituir un complemento valioso cuando se integra de manera responsable, ética y contextualizada.

Palabras clave: Inteligencia artificial; Dermatología; Diagnóstico asistido por computadora; Análisis de imágenes.

ABSTRACT

Introduction: Dermatology is a field strongly grounded in the visual and dermatoscopic assessment of cutaneous lesions, where clinical experience and specialist judgment are essential for accurate decision-making. In recent years, artificial intelligence has emerged as a tool with high potential to support diagnosis, severity assessment, and longitudinal monitoring of skin diseases, making a systematic and updated analysis of its usefulness, scope, and real impact in dermatological practice necessary. **Objective:** To critically analyze the current role of artificial intelligence in dermatology, describing its main clinical applications, benefits, limitations, and challenges, with emphasis on image-based diagnosis, severity assessment, multimodal models, artificial intelligence-assisted dermatopathology, medical education, and equity in access to dermatologic care. **Methodology:** A narrative literature review was conducted using PubMed/MEDLINE, applying exclusively the MeSH terms "Artificial Intelligence" and "Dermatology." A total of 132 articles were selected after applying inclusion and exclusion criteria and a screening process based on PRISMA recommendations. **Discussion:** Recent evidence shows that artificial intelligence can achieve highly accurate diagnostic performance, enhance objective severity assessment, and optimize the longitudinal monitoring of skin diseases. However, challenges remain related to bias, clinical validation, explainability, and professional adoption. **Conclusion:** AI does not replace expert clinical evaluation, but it may serve as a valuable complement when integrated responsibly, ethically, and in an appropriate clinical context.

Key words: Artificial intelligence; Dermatology; Computer-assisted diagnosis; Image analysis.

Cómo citar:

Saieg-Viguera ME. El rol emergente de la inteligencia artificial en dermatología: aplicaciones clínicas y desafíos, una revisión bibliográfica de la evidencia reciente. Rev Conflu [Internet]. 2026 [citado el 28 de febrero 2026];9. Disponible en: <https://doi.org/10.52611/confluencia.2026.1703>

INTRODUCCIÓN

La dermatología es una especialidad médica fuertemente sustentada en la evaluación visual directa y dermatoscópica de las lesiones cutáneas, así como en la interpretación experta basada en la experiencia clínica y el juicio del especialista. En la actualidad, la Inteligencia Artificial (IA) ha emergido como una herramienta con alto potencial para apoyar el diagnóstico, la evaluación de severidad, el seguimiento longitudinal, la dermatopatología, la educación médica y la toma de decisiones clínicas¹.

Durante los últimos años, se ha observado una aceleración significativa en el desarrollo de modelos de aprendizaje profundo, modelos fundacionales multimodales y sistemas generativos aplicados a la dermatología clínica y estética, con impacto tanto en la formación y entrenamiento de médicos como en el abordaje, comprensión y seguimiento que los pacientes tienen de sus lesiones cutáneas, lo que hace necesario un análisis crítico de su utilidad, alcances y eventuales limitaciones^{2,3}.

La motivación de esta revisión surge de la necesidad de integrar analítica y sistemáticamente la evidencia reciente sobre IA en dermatología, considerando que gran parte de la literatura se encuentra fragmentada en aplicaciones específicas (por ejemplo, cáncer cutáneo, dermatitis inflamatorias o dermatopatología) y con escasa discusión transversal sobre su aplicabilidad clínica real, sus limitaciones y su impacto en la formación médica⁴. Asimismo, la rápida incorporación de modelos de lenguaje y sistemas generativos ha ampliado el alcance de la IA más allá del análisis de imágenes, incorporando texto clínico, informes anatómopatológicos y educación personalizada del paciente⁵.

El tema resulta altamente relevante debido a la elevada carga global de las enfermedades cutáneas, las brechas de acceso a atención dermatológica especializada y la variabilidad interobservador en diagnóstico y evaluación de severidad⁶. En este escenario, la IA se propone como una herramienta potencial para mejorar precisión, eficiencia, estandarización y acceso, especialmente en contextos de teledermatología y atención primaria⁷.

El objetivo de esta revisión narrativa es analizar, sistematizar y clasificar críticamente la evidencia clínica reciente sobre el rol de la inteligencia artificial en dermatología, describiendo sus principales aplicaciones, beneficios, limitaciones y desafíos, evaluando en qué dominios clínicos aporta beneficios medibles y en qué magnitud, poniendo énfasis en diagnóstico basado en imágenes, evaluación de severidad, modelos fundacionales multimodales, dermatopatología asistida por IA, educación médica y percepción profesional, identificando patrones de asociación y rangos de mejora reportados.

La revisión se organiza en un desarrollo temático que aborda estos ejes, finalizando con conclusiones orientadas a la disciplina y a la formación de pregrado.

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión bibliográfica narrativa de la literatura científica disponible, utilizando como principal fuente la base de datos PubMed/MEDLINE, y tomando como referencia las recomendaciones generales de las directrices PRISMA para transparentar el proceso de búsqueda y selección de la evidencia. La estrategia de búsqueda se realizó utilizando exclusivamente términos MeSH, mediante la siguiente ecuación: "Artificial Intelligence" [MeSH] AND "Dermatology" [MeSH].

Al aplicar esta estrategia, la búsqueda inicial arrojó 2.335 registros correspondientes a publicaciones de los últimos cinco años. Al restringir el período al último año, con el objetivo de incluir la evidencia más reciente, se identificaron 865 artículos. Posteriormente, al aplicar el filtro de acceso a texto completo, se obtuvo un total de 521 artículos potencialmente elegibles para evaluación.

Para la selección de los artículos se definieron criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos. Los criterios de inclusión consideraron: (i) artículos originales y revisiones narrativas relacionados con la aplicación de la inteligencia artificial en dermatología clínica, dermatoscopia, dermatopatología, evaluación de severidad, educación médica o apoyo a la toma de decisiones clínicas; (ii) estudios realizados en población humana; (iii) artículos publicados en idioma inglés o español; (iv) publicaciones correspondientes a los años 2024 y 2025. Los criterios de exclusión incluyeron: (i) artículos sin acceso a texto completo; (ii) editoriales, cartas al editor, comentarios, protocolos y documentos normativos; (iii) estudios centrados exclusivamente en aspectos técnicos o computacionales sin aplicación clínica o formativa en dermatología.

Los 521 artículos con acceso a texto completo fueron exportados a la plataforma Rayyan® para realizar la selección en base a los criterios previamente establecidos. Posterior a la revisión de título y resumen, se excluyeron 360 artículos por no cumplir con los criterios definidos. Un total de 161 artículos fueron evaluados en texto completo, de los cuales se excluyeron 29 artículos por no satisfacer los requisitos de inclusión. Finalmente, se incorporaron 132 artículos, de los cuales 25 fueron utilizados para el desarrollo de la presente revisión bibliográfica narrativa. El proceso de identificación, selección y exclusión de los estudios se resume mediante un flujograma elaborado de acuerdo con las recomendaciones PRISMA (Figura 1).

DESARROLLO

IA en diagnóstico dermatológico basado en imágenes

La aplicación más consolidada de la IA en dermatología corresponde al análisis automatizado de imágenes clínicas, dermatoscópicas y de fotografía

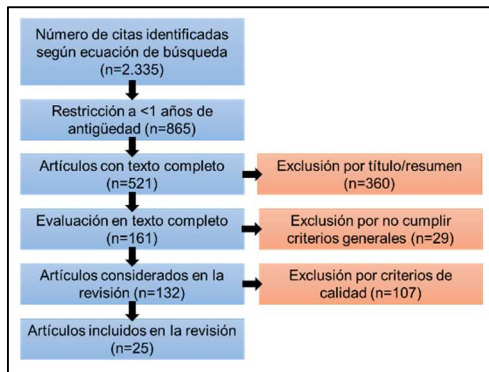


Figura 1. Flujograma PRISMA de búsqueda de literatura científica.

corporal total. Múltiples revisiones han demostrado que los modelos basados en Redes Neuronales Convolucionales (CNN) alcanzan rendimientos diagnósticos comparables a dermatólogos expertos, particularmente en la detección de cáncer cutáneo⁸. No obstante, estas aplicaciones iniciales se encontraban limitadas a tareas específicas y a conjuntos de datos relativamente homogéneos. En respuesta a estas limitaciones, han emergido modelos fundacionales multimodales entrenados con grandes volúmenes de datos reales. El modelo PanDerm representa un avance significativo, al integrar más de dos millones de imágenes clínicas, dermatoscópicas, de fotografía corporal total y dermatopatológicas, demostrando un desempeño superior en 28 tareas clínicas distintas, incluyendo diagnóstico diferencial, seguimiento longitudinal y predicción pronóstica³. Estudios con lectores humanos mostraron que PanDerm puede mejorar la precisión diagnóstica de clínicos y superar a dermatólogos en detección temprana de melanoma en escenarios longitudinales³.

Desde la perspectiva del médico especialista, estos sistemas se perfilan como herramientas de apoyo para optimizar la precisión diagnóstica y priorizar casos de mayor riesgo, mientras que para médicos en formación representan un recurso potencial para el aprendizaje supervisado y la retroalimentación continua. En paralelo, desde el rol del paciente, estas tecnologías podrían facilitar un acceso más oportuno a evaluaciones especializadas, especialmente en contextos de tamizaje y teledermatología. No obstante, estos avances sugieren un cambio de paradigma desde modelos de “tarea única” hacia sistemas integrados capaces de adaptarse a flujos clínicos reales, aunque su implementación aún requiere validación prospectiva y adaptación a contextos locales.

Evaluación de severidad y monitoreo de enfermedades inflamatorias

Más recientemente, la IA ha extendido su aplicación desde el diagnóstico hacia la evaluación objetiva de severidad de enfermedades inflamatorias. Un metaanálisis reciente demostró que los modelos

de IA alcanzan una sensibilidad agrupada cercana al 80% y una especificidad superior al 95% en la evaluación de severidad, con variaciones según la patología y el sistema de puntuación utilizado⁹. Estos resultados son particularmente relevantes en enfermedades como dermatitis atópica, psoriasis y acné, donde la variabilidad interobservador representa un desafío clínico persistente. En contextos de vida real, se han desarrollado biomarcadores digitales basados en fotografías aportadas por pacientes. Un estudio realizado en una plataforma japonesa de dermatitis atópica mostró que modelos de IA pueden evaluar objetivamente la severidad del eczema a partir de imágenes subidas por pacientes, facilitando el monitoreo remoto y la medicina personalizada¹⁰. Desde la mirada del equipo médico, estas herramientas permiten un seguimiento longitudinal más estandarizado y eficiente, mientras que para el paciente favorecen una participación más activa en el control de su enfermedad. No obstante, estas aplicaciones plantean desafíos relacionados con la calidad de imagen, la estandarización y la correcta interpretación clínica de los resultados.

Modelos explicables, confianza clínica y adopción profesional

Uno de los principales obstáculos para la adopción clínica de la IA es la confianza del profesional. Estudios recientes han demostrado que la explicabilidad del modelo es un factor clave para mejorar la aceptación y el rendimiento clínico. Sistemas de IA explicable no sólo aumentan la precisión diagnóstica, sino que reducen la carga cognitiva del clínico y facilitan la integración humano-IA¹¹. Sin embargo, encuestas realizadas a dermatólogos muestran una adopción aún limitada. Un estudio en Australia reveló que, aunque casi la mitad de los dermatólogos espera que la IA desempeñe un rol relevante en el futuro, sólo una minoría confía actualmente en su uso para diagnóstico, identificando como barreras la falta de transparencia, información sobre *datasets* y validación clínica¹².

Modelos de lenguaje y sistemas generativos en dermatología

La incorporación de modelos de lenguaje de gran escala ha ampliado el rol de la IA en dermatología más allá de la imagen. Estos sistemas permiten generar diagnósticos diferenciales, resumir información clínica y apoyar la educación médica. Evaluaciones recientes han demostrado que modelos como ChatGPT pueden alcanzar un desempeño comparable a residentes junior en exámenes de dermatología, aunque aún inferior a especialistas experimentados⁵. En dermatopatología, el desarrollo de modelos multimodales como HistoGPT representa un avance particularmente relevante. Este sistema es

capaz de generar informes anatomopatológicos completos a partir de imágenes histológicas de alta resolución, con calidad comparable a informes humanos en patologías frecuentes¹³. Estos modelos no buscan reemplazar al patólogo, sino actuar como apoyo para mejorar eficiencia, estandarización y reducir carga administrativa.

IA en dermatología estética, educación y experiencia del paciente

En dermatología estética, la IA ha sido utilizada para objetivar la evaluación de la calidad de la piel, tradicionalmente subjetiva. Herramientas basadas en análisis de alta dimensión permiten cuantificar parámetros como textura, pigmentación y elasticidad, mejorando la reproducibilidad y el seguimiento longitudinal¹⁴. Asimismo, la IA ha comenzado a integrarse en educación y adherencia terapéutica. Aplicaciones combinadas con realidad virtual permiten a pacientes con acné visualizar resultados terapéuticos y comprender mejor su enfermedad, mejorando la adherencia¹⁵. De forma complementaria, sistemas de IA personalizados están redefiniendo la educación del paciente mediante contenidos adaptados a nivel cultural, lingüístico y clínico¹⁶.

Inteligencia artificial en lesiones ungueales y tricología

En áreas tradicionalmente desafiantes como las lesiones ungueales y la tricología, la inteligencia artificial ha mostrado avances relevantes en la literatura reciente. Estudios publicados en el último año han evaluado modelos de aprendizaje profundo aplicados a imágenes ungueales, demostrando un buen desempeño en la diferenciación entre melanoma subungueal y lesiones melanocíticas benignas, con resultados comparables a dermatólogos expertos en escenarios controlados¹⁷. En tricología, se han desarrollado sistemas de IA capaces de analizar imágenes del cuero cabelludo para clasificar tipos de alopecia y cuantificar densidad y calibre capilar, mostrando concordancia con evaluaciones clínicas estandarizadas y potencial utilidad en el seguimiento objetivo de tratamientos¹⁸.

IA, tele dermatología y equidad en el acceso a atención dermatológica

Un aspecto emergente y relevante del uso de la inteligencia artificial en dermatología es su potencial impacto en la equidad en el acceso a atención especializada, particularmente en contextos de tele dermatología. Frente a la escasez de dermatólogos y la alta demanda asistencial, la IA ha sido propuesta como una herramienta para apoyar el *triage*, priorizar derivaciones y optimizar el uso de recursos especializados¹⁹.

Desde la perspectiva del médico, estos sistemas podrían facilitar la identificación de casos de mayor

riesgo y reducir la carga asistencial asociada a consultas de baja complejidad. En paralelo, para el paciente, la integración de IA en tele dermatología puede favorecer un acceso más oportuno a orientación especializada y mejorar la continuidad del seguimiento. No obstante, la literatura reciente enfatiza que estos beneficios dependen de una implementación responsable, con modelos validados en poblaciones diversas, para evitar la perpetuación de desigualdades en salud dermatológica.

Limitaciones, sesgos y desafíos éticos

A pesar de los avances, persisten limitaciones relevantes. Muchos modelos se entrenan con bases de datos poco representativas, lo que puede perpetuar sesgos, especialmente en fototipos altos²⁰. Además, revisiones sistemáticas en dermatosis infecciosas, especialmente de transmisión sexual, han evidenciado un alto riesgo de sesgo metodológico y escasa validación externa, manteniendo a la mayoría de los modelos en etapas de prueba de concepto⁷. Estos desafíos resaltan la necesidad de estudios prospectivos, regulación clara y una integración ética y responsable de la IA en la práctica dermatológica, tanto desde la perspectiva del profesional de la salud como desde la seguridad y el beneficio real para los pacientes²¹.

En la Tabla 1 se puede observar una síntesis de las aplicaciones, beneficios clínicos y limitaciones de la inteligencia artificial en las distintas áreas de la dermatología, que resume los aspectos más relevantes del análisis anteriormente expuesto.

CONCLUSIÓN

La inteligencia artificial constituye una de las transformaciones más relevantes de la dermatología contemporánea. La evidencia reciente demuestra que puede mejorar el diagnóstico, la evaluación de severidad, el seguimiento de enfermedades cutáneas, la dermatopatología, la educación médica y la experiencia del paciente. En particular, los modelos de aprendizaje profundo han alcanzado sensibilidades de hasta 85-95% y áreas bajo la curva superiores a 0,90 en la detección de cáncer cutáneo²², además de mostrar altas concordancias con escalas clínicas validadas y una reducción significativa de la variabilidad interobservador en enfermedades inflamatorias²³.

En el ámbito formativo, la IA se posiciona como una herramienta de alto impacto, capaz de mejorar la precisión diagnóstica de médicos en formación y favorecer procesos de aprendizaje más estructurados cuando se utiliza de manera supervisada²⁴. Para los dermatólogos especialistas, su principal aporte radica en el apoyo a la toma de decisiones clínicas, con potencial para optimizar la eficiencia asistencial y reforzar la confianza diagnóstica.

Desde la perspectiva del paciente, la IA ofrece beneficios concretos, como un acceso más oportuno

Tabla 1. Síntesis de aplicaciones, beneficios clínicos y limitaciones de la inteligencia artificial en las distintas áreas de la dermatología.

Área de aplicación	Aplicaciones principales	Beneficios clínicos reportados	Limitaciones y desafíos
Diagnóstico basado en imágenes	Análisis de imágenes clínicas, dermatoscópicas y fotografía corporal total	Mejora de la precisión diagnóstica, apoyo al diagnóstico diferencial, detección precoz de cáncer cutáneo	Sesgos por fototipo, escasa validación prospectiva, dependencia de calidad de imagen
Evaluación de severidad	Cuantificación objetiva de dermatitis atópica, psoriasis, acné y otras dermatosis inflamatorias	Reducción de variabilidad interobservador, estandarización del seguimiento, apoyo a decisiones terapéuticas	Falta de estandarización entre escalas, heterogeneidad metodológica
Seguimiento longitudinal	Monitoreo remoto mediante imágenes aportadas por pacientes	Optimización del control de enfermedades crónicas, mayor eficiencia clínica	Variabilidad en condiciones de captura, adherencia del paciente
Dermatopatología asistida por IA	Análisis de imágenes histológicas y apoyo a informes anatomopatológicos	Mejora de eficiencia, estandarización y apoyo diagnóstico	Validación limitada, integración incompleta en flujos clínicos reales
Modelos de lenguaje y sistemas generativos	Apoyo a diagnóstico diferencial, educación médica y del paciente	Herramienta educativa y de apoyo cognitivo, reducción de carga administrativa	Riesgo de errores, explicabilidad limitada, necesidad de supervisión experta
Tele dermatología y triage	Priorización de casos y apoyo a derivaciones	Mejora del acceso, reducción de tiempos de espera, optimización de recursos	Riesgo de perpetuar inequidades si no se valida en poblaciones diversas
Dermatología estética	Evaluación objetiva de calidad de la piel y resultados terapéuticos	Mayor reproducibilidad y seguimiento objetivo	Falta de estándares universales y validación clínica amplia

a evaluación especializada, un seguimiento más continuo de patologías crónicas y una mejor priorización de casos de alto riesgo, especialmente en contextos de tele dermatología. Estudios recientes en tele dermatología asistida por IA han demostrado reducciones significativas en los tiempos de espera y una optimización en la priorización de casos de alto riesgo, con impacto directo en el uso de recursos especializados. No obstante, estos avances deben interpretarse con cautela, considerando riesgos relevantes como errores algorítmicos, sesgos en poblaciones subrepresentadas y desafíos en privacidad y gobernanza de datos²⁵.

Esta revisión contribuye a la formación de pregrado, al favorecer el desarrollo del pensamiento crítico y promover una aproximación responsable e informada a la incorporación de herramientas tecnológicas emergentes en la práctica clínica. En este contexto, resulta fundamental enfatizar que la evaluación clínica personalizada, integral y contextualizada, sustentada en la experiencia y el juicio clínico del dermatólogo, continúa siendo irremplazable. El impacto clínico real de la inteligencia artificial no radica en sustituir al especialista, sino en su capacidad para actuar como una herramienta de apoyo que, válida e integrada de manera responsable, explicable y complementaria, puede potenciar la toma de decisiones y mejorar la calidad de la atención dermatológica. Finalmente, esta revisión aporta una visión crítica e integrada del estado actual de la IA en dermatología, destacando tanto sus avances como sus limitaciones, e identifica áreas prioritarias para

futuras investigaciones, incluyendo su impacto en resultados clínicos centrados en el paciente, su desempeño en poblaciones subrepresentadas, la integración multimodal con datos genómicos y su rol en la educación médica continua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Behara K, Bhero E, Agee JT. AI in dermatology: a comprehensive review into skin cancer detection. *PeerJ Comput Sci* [Internet]. 2024 [citado el 1 de diciembre 2025];10:e2530. Disponible en: <https://doi.org/10.7717/peerj-cs.2530>
- Duan L, Li T, Li B, Li X, Fu D, Yang X, et al. Application of large language models to natural language processing and image analysis tasks in dermatology: a systematic review. *Intell Med* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.imed.2025.08.004>
- Yan S, Yu Z, Primiero C, Vico-Alonso C, Wang Z, Yang L, et al. A multimodal vision foundation model for clinical dermatology. *Nat Med* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];31:2691-2702. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41591-025-03747-y>
- Biswas S, Achar U, Hakim B, Achar A. Artificial intelligence in dermatology: a systematized review. *Int J Dermatol Venereol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];8(1):33-9. Disponible en: <https://doi.org/10.1097/JD9.0000000000000404>
- Joh HC, Kim MH, Ko JY, Kim JS, Jue MS. Evaluating the performance of ChatGPT in dermatology specialty certificate examination-style questions: A comparative analysis between English and Korean language settings. *Indian J Dermatol*. [citado el 1 de diciembre 2025];39:2121-8. Disponible en: https://doi.org/10.4103/ij.d.1050_23

6. Seth D, Cheldize K, Brown D, Freeman EF. Global burden of skin disease: Inequities and innovations. *Curr Dermatol Rep* [Internet]. 2017 [citado el 1 de diciembre 2025];193:847-55. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s13671-017-0192-7>
7. Soe NN, Kusnandar II, Latt PM, Fairley CK, Chow EPF, Maatouk I, et al. Use of AI in Identification of Sexually Transmitted Infections and Anogenital Dermatoses: A Systematic Review and Meta-Analysis. *JAMA Netw Open* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];8(19):e2533512. Disponible en: <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2025.33512>
8. Ferrante di Ruffano L, Takwoingi Y, Dinnes J, Chuchu N, Bayliss SE, Davenport C, et al. Computer-assisted diagnosis techniques (dermoscopy and spectroscopy-based) for diagnosing skin cancer in adults. *Cochrane Database Syst Rev* [Internet]. 2018 [citado el 1 de diciembre 2025];12(12):CD013186. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/14651858.CD013186>
9. Cai ZR, Kim J, Rezaei SJ, Chen ML, Touma F, Zhu C, et al. Assessing the performance of artificial intelligence models in evaluating inflammatory skin disease severity: a systematic review and meta-analysis. *Br J Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];193(5):847-55. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/bjd/ljaf250>
10. Okata-Karigane U, Hirota M, Takahashi C, Miyagawa A, Ako R, Nakajima S, et al. AI-Based Objective Severity Assessment of Atopic Dermatitis Using Patient Photos in a Real-World Setting: A Digital Biomarker Approach. *Allergy* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];80(11):3185-9. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/all.16586>
11. Chanda T, Haggemueller S, Bucher TC, Holland-Letz T, Kittler H, Tschandl P, et al. Dermatologist-like explainable AI enhances melanoma diagnosis accuracy: eye-tracking study. *Nat Commun* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];16(1):4739. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41467-025-59532-5>
12. Partridge B, Janda M, Gillespie N, Silva CV, Arnold C, Abbott L, et al. Attitudes Towards the Use of Artificial Intelligence in Dermatology: A Survey of Australian Dermatologists. *Australas J Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];66(5):e279-e86. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/ajd.14524>
13. Tran M, Schmidle P, Guo RR, Wagner SJ, Koch V, Lupperger V, et al. Generating dermatopathology reports from gigapixel whole slide images with HistoGPT. *Nat Commun* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];16(1):4886. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41467-025-60014-x>
14. Pooth R, Sattler S, Westerberg F, Pavicic T, Kerscher M. Transforming Skin Quality Evaluation With AI: From Subjective Grading to Data-Driven Precision. *J Cosmet Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];Suppl4:e70371. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jocd.70371>
15. Goldust M. AI-Powered Virtual Reality in Acne Vulgaris. *J Cosmet Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];24(3):e70104. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jocd.70104>
16. Haykal D. Keep an Eye on AI: How Artificial Intelligence Is Redefining Patient Education in Dermatology. *J Cosmet Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];24(5):e70225. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jocd.70225>
17. Cosar Sogukkuyu DY, Ata O. Classification of melanonychia, Beau's lines, and nail clubbing based on nail images and transfer learning techniques. *PeerJ Comput Sci* [Internet]. 2023 [citado el 1 de diciembre 2025];38(9):1732-9. Disponible en: <https://doi.org/10.7717/peerj-cs.1533>
18. Chan E, Ramsay K, Tyli R, Geng RSQ, Nasser T, Piguet V, et al. Artificial intelligence-based alopecia assessment: A proof of concept for enhancing accuracy and objectivity in hair loss measurement. *JAAD Case Rep* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];91(2):365-73. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jidcr.2025.09.023>
19. Lee I. Artificial intelligence in Teledermatology. *Dermatol Clin* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];92(3):456-64. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.det.2025.05.005>
20. Kabakova M, Joerg L, Jagdeo J. Advancing equity in generative AI dermatology requires representative data and transparent evaluation. *J Eur Acad Dermatol Venerol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];39(12):e1067-e8. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jdv.70052>
21. Lee I. Artificial Intelligence in Teledermatology. *Dermatol Clin* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];43(4):553-61. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.det.2025.05.005>
22. Tschandl P, Rinner C, Apalla Z, Argenziano G, Codella N, Halpern A, et al. Human-computer collaboration for skin cancer recognition. *Nat Med* [Internet]. 2020 [citado el 1 de diciembre 2025];26:1229-34. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41591-020-0942-0>
23. Luz F Silva D, Rubinho R, Denofre A, Avila S, Magalhães RF. Artificial intelligence on inflammatory dermatoses: where we are and where are we going? *An Bras Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];100(5):501164. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.abd.2025.501164>
24. Nadour N, Duguet T, Zahedi S, Figoni H, Liard R. Diagnostic accuracy of artificial intelligence compared to family physicians and dermatologists for skin conditions: a systematic review and meta-analysis. *BMC Prim Care* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];26(1):384. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12875-025-03073-9>
25. Gordon ER, Trager MH, Kontos D, Weng C, Geskin LJ, Dugdale LS, Samie FH. Ethical considerations for artificial intelligence in dermatology: a scoping review. *Br J Dermatol* [Internet]. 2025 [citado el 1 de diciembre 2025];190(6):789-97. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/bjd/ljae040>